

Entrevista

"En este periodo a Santos se le acabó el tiempo para finiquitar un acuerdo con nosotros": Andrés París

<http://lasillavacia.com/lasillaenvivo/detras-de-camaras-del-proceso-en-la-habana-cronica-en-tiempo-real-cubano-45791>

¿El proceso va bien o va mal?

El país va bien porque tiene la mesa de dialogo funcionando en La Habana. La mesa va bien porque se mantiene la voluntad de las partes de continuar debatiendo las salidas que permitan la firma de un acuerdo. Pero todo va mal porque siempre atraviesa las esperanzas del pueblo colombiano las matrices mediáticas que permanentemente están generando estados de escepticismo frente a la suerte de los diálogos. Ojalá los grupos mediáticos le explicaran a los colombianos qué es lo que significa lograr una solución negociada del conflicto.

Es claro que los tiempos de ustedes y el Gobierno son distintos. ¿Cuáles son los tiempos de las Farc?

Nosotros en el acuerdo general firmado con el Gobierno establecimos el compromiso de trabajar con la mayor premura posible, pero no quisimos comprometernos con unos plazos fijos. Hemos trabajado intensamente más nosotros que nos quedamos en La Habana porque la delegación del Gobierno se va cada nueve días y se toma unos ocho días de descanso en cada ronda. Una cosa tan complicada como es la paz no se puede acelerar. Yo no voy cuestionar las razones para acelerar pero cada vez mas entiendo que esos plazos no son objetivos y corresponden más a las necesidades políticas del gobierno. Tampoco vamos a decir que vamos a estar cien años acá, pero no puede ser apresuradamente.

Pero hay una realidad inminente y son las elecciones presidenciales. El futuro de los diálogos dependerá de quién llegue a la silla de la Casa de Nariño...

La misma pregunta que haces reconoce que los afanes son electorales y son del Gobierno. Son de las fuerzas de la coalición de Gobierno. Entonces la mesa para ellos también es una estrategia del poder. Nosotros no estamos inscritos en la candidatura ni precandidatura de la Unidad Nacional. Si a las fuerzas políticas les es útil promocionarse electoralmente, es mejor que hacia la campaña electoral se fortalezcan las banderas de la paz y está bien que el Presidente se fortalezca, pero también otros trabajan con fines electorales a partir del fracaso de la mesa. Así como lo hicieron en la época del Caguán.

Ese fracaso del Caguán golpeó mucho el corazón de los colombianos, muchos de los cuales ahora no les creen...

Lo emocional está vinculado a la aspiración de los colombianos a la paz y no necesariamente a las aspiraciones electorales. Hay que diferenciar eso. Sobre la base de la emoción es que está montado para algunos la falsa construcción de la paz a partir de la derrota de la guerrilla.

Mi punto es: ¿usted sabe que esta es la última oportunidad de las Farc?

Creo que es la última oportunidad para los que quieren usar la derrota de las Farc como mecanismo electoral. Es más factible que ellos sean derrotados. Porque en el horizonte también se vislumbran expectativas de cambios, más allá del santísimo y el uribismo. ¿Qué tal que saliera electo un gobierno popular democrático de centro? Se iniciaría la gran oportunidad. Nosotros tenemos que hacer lo máximo para que esta sea la oportunidad y no trabajamos para procrastinarla sino para materializarla, pero haciéndole entender al Presidente que no es con rendiciones ni con presiones.

¿En qué estamos en la mesa?

Seguimos en la construcción de textos sobre participación política. Ya llevamos varias cuartillas. En eso se manifiesta en el día a día el avance. Desafortunadamente está la cláusula de reserva.

¿Cómo blindar la nueva fuerza política que saldría de los acuerdos?

Así como un matrimonio feliz se blindo en el periodo de noviazgo, con sinceridades y compromisos, un proceso de paz se cimienta en esta etapa. Por eso no podemos precipitarnos. Ellos no pueden aspirar a que entremos a hacer política sin garantías. Y la principal que exigimos es el desmantelamiento total del paramilitarismo. El Gobierno dice que son bacrim, para nosotros es lo mismo. Es una trampa invitar a una insurgencia que tiene unos comandantes que no duraron tres días vivos a hacer política bajo esas condiciones. Serían eliminados. Esto precisamente busca es evitarles a los colombianos una nueva decepción porque ellos tampoco querrían ver un nuevo baile rojo, un nuevo episodio sangriento, como lo que paso con la UP.

¿Lo que ustedes piden es el desmantelamiento de las Bacrim?

Ante todo de la concepción del Estado que entregó a las Fuerzas Armadas la idea de que las fuerzas políticas que no hacen gobierno hay que eliminarlas. Los instrumentos que usan son diversos. Para nosotros el paramilitarismo son coberturas para ocultar la real mano criminal porque decimos con total seguridad que los exterminados de la UP fueron exterminados por militares. Se ha metamorfoseado la mano criminal.

Usted habla de las Bacrim, pero ¿qué opina de las alianzas bacrim y farc en algunas regiones? Eso va en contra de su discurso...

Hay mucha especulación sobre supuestas alianzas con estas estructuras que negarían la propia esencia de las Farc, toda vez que estas estructuras son para eliminar la base de la guerrilla. Esta es una matriz mediatiza de desinformación.

¿No hay alianzas, por ejemplo, en el norte del Cesar y en Antioquia?

Las Farc se mueven en distintos territorios en donde hay otros actores paralelos. Pero la única forma de actividad armada politizada es la nuestra y la de los compañeros del ELN. No por existir en el mismo territorio

existe colaboración. También hay que señalar las áreas de confrontaciones. Es inadmisibles pensar en esa supuesta alianza. Además que estas organizaciones son controladas por la Policía totalmente.

Ya que mencionó un triunfo de la izquierda o del centro, ¿cómo ve la tercería progresistas- verdes?

Vemos con esperanza incluso la posibilidad de que Santos se reelija con las banderas de la paz, pero más que apoyar a una persona apoyamos la idea de la paz. Estaríamos dispuestos a continuar el proceso con el próximo Presidente con la certeza de que en este periodo a Santos se le acabó el tiempo para finiquitar un acuerdo con nosotros. Vamos a dejar la obra que estamos construyendo en los cimientos. Ojalá podamos construir importantes columnas de la obra. Pero el edificio de la paz con todas sus columnas y adornos pensamos que será obra de dos gobiernos. Por eso hay que juntar el esfuerzo de este Presidente con el que viene. Si es Santos mejor porque continuaríamos sin inconvenientes. Si es otro que levanta banderas de la paz también. Y si todos levantan esas banderas, pues mejor, más cómoda nuestra situación porque con cualquiera de ellos daríamos desarrollo a lo que alcancemos a acordar ahora.

¿Y si gana el uribismo?

Seguramente se van a interrumpir los esfuerzos pero estamos preparados para el otro esfuerzo que es el de la confrontación armada.

Hablando de eso, ¿Cuál es la realidad su disminución? Dicen que han perdido el norte del país, Cundinamarca, Boyacá y Bogotá...

El principal territorio que disputamos es el corazón de los colombianos y este proceso nos ha servido para reinstalarnos después de muchos años allí, han sido años de macartismo y de oscurantismo. Ahora es un tiempo de mucha actividad política. Mientras al pez no le quiten el agua el seguirá viviendo, parafraseando a Mao. No podemos magnificar los golpes pero tampoco dejar de hacer análisis sobre los mismos. Lo que sí te digo es que los generales que están metidos en la guerra no ven a corto plazo la derrota de las Farc. Los más optimistas ponen 20 años. Es posible que en algunas áreas desaparezca nuestra presencia militar pero somos como la santísima trinidad, con tres expresiones distintas y un solo dios verdadero.

¿Usted cree que con el 70 por ciento en desacuerdo con los diálogos las Farc están en el corazón de los colombianos?

Si a nosotros nos dejan hacer política con un criterio de equidad mediatiza estamos seguros que ese 70 por ciento reduciría su opinión negativa.

¿Cuál es su reflexión personal sobre el tema de víctimas, ya que sabemos que las Farc han dicho que no van a pedir perdón?

Tenemos la disposición de conjuntamente con el Gobierno hacer gestos de reconocimiento del tema de las víctimas, pero ante la pretensión mediática de que los únicos responsables de la violencia somos la guerrilla, te

digo que ese tema no lo tratamos desde lo individual o de los religioso o desde el arrepentimiento. Hemos hecho la propuesta de dedicar un día al reconocimiento de las víctimas y que en ese día todos los representantes del Gobierno que han tenido que ver con la confrontación armada hagan reflexión, autocrítica. Yo he dicho que la mejor forma de resarcir a las víctimas es acabar con el conflicto que la genera.

¿Van a apoyar la reelección de Santos?

No hay acontecimiento político importante que nos pueda ser ajeno. La victoria de uno u otro candidato no nos será ajeno.

¿Cómo ven a los Generales de la mesa?

Los vemos empeñados intensamente en la obra de construir acuerdos y bien ceñidos a la doctrina del presidente Santos. Apreciamos las intervenciones del general Mora y creemos que ha contribuido con serenidad al intercambio respetuoso. Eso del General debería ser aprendido por muchos civiles del Gobierno.

¿Por qué lo dice?

Hay una gran disciplina y cohesión por parte de Humberto de la Calle que lleva la voz cantante, pero la doctrina que tienen para negociar podrían flexibilizarla.

¿Quiénes los visitan? Ha habido polémica por su saludo al concejal Horacio José Serpa...

Me apoyo en la declaración del Fiscal en la que señala que hablar con la insurgencia en La Habana no implica un delito, además nosotros tenemos levantadas las ordenes de captura. Siéntete tranquila tu, por ejemplo. Ese episodio de Horacio Serpa hijo fue una casualidad. Yo estaba en el (hotel) Habana Libre conversando con una amiga, él paso, me parece que estaba organizando su luna de miel, y ¿qué culpa si se encontró conmigo? El problema es cómo se enteraron. Eso evidencia que sobre estos hoteles hay una gran vigilancia por parte del Gobierno de Colombia.

Pero no dijo quiénes los visitan...

No queremos hablar de eso porque después los matan o los judicializan.

¿En qué no están dispuestos a ceder?

En aras de la paz no tenemos inamovibles. Hay que darlo todo, lo que hay que acordar son las formas. Por ejemplo, en lo de las armas no se pude imaginar que un elemento tan simbólico para una guerrilla como las armas, que nadie nos las ha dado, porque no nos las dio ningún paz extranjero, sea tan importante como para no poder dejar de pensar en ellos. Supongamos que en 2014 sacamos 600 mil votos. Vamos a querer doblar eso en la siguiente elección. Y si lo logramos, gradualmente se puede hacer el transito de votos por armas.

¿Han hablado ya de dónde van a buscar los votos?

Ya algunos calculan que la fuerza electoral tendría que moverse en las regiones agrarias. Pero este paro demostró que eso está cambiando porque generó una simpatía de los sectores populares de las luchas que no son solo campesinas.

Muchos de esos campesinos de las regiones agrarias no cuentan con cédulas...

Por eso estamos pidiendo revisión del censo electoral porque tenemos información de que hay seis millones de colombianos sin cédulas.

¿Se van a levantar de la mesa?

No nos vamos a levantar. Estamos atornillados a la mesa.

¿A usted particularmente, le interesa lanzarse al Congreso?

No, no. De pronto ser el director del periódico de la nueva fuerza política.